

PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

Al mes, 50 céntimos en la ciudad, 1 peseta en la provincia.

Número suelto, 2 céntimos.

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

(SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA)

DIRECCIÓN

Calle de los Aljibes, núm. 7.

Toda la correspondencia al Administrador Don José Úbeda.

¡La mano de Dios!

Lo transcribe el *Heraldo*. El General Wilson ha pronunciado en Puerto Rico, después de un banquete, un discurso-programa de lo que ha de ser la Isla bajo el poder de los Estados Unidos. Con razón dice el *Heraldo* de él, que habrá enfriado los entusiasmos de los *leales* á quienes va dirigido.

El Gobierno que ahora—dice el General Wilson—ejerce la autoridad en la Isla, habéis de comprender que es un Gobierno de conquista, y, como tal, que tiene derecho á imponeros la ley, la ley americana que no reconoce la existencia de ninguna Iglesia, y se mira muy mucho de cobijar cualquiera clase de gentes bajo su bandera.....

¡Qué triste y qué depresivo es todo esto! pero es muy justo; porque la justicia de Dios es así, que el que no supo guardar su Patria, no tenga tampoco derecho á su religión, y viceversa.....

«Puerto Rico es un país católico—continúa el General Wilson—y en los Estados Unidos hay graves objeciones en la mayoría del pueblo para admitir en la Unión un Estado católico..... Los protestantes mandarán aquí, pues, sus misioneros y los recibiréis seguramente muy bien.....»

Sí, mi General, no necesitaba Ud. decirlo, los traidores no tienen Patria ni Religión; recibirán muy bien los portorriqueños á los misioneros protestantes, y éstos no tendrán mucho que hacer con ellos para convertirlos; habían mentido al Espíritu Santo y están ya convertidos; por eso empezaron por recibir con vitores al enemigo.....

También, también nosotros le hemos mentido aquí, y, como Dios no perdona este pecado, también tememos en España que la mano del Señor caiga sobre la Península cual sobre la Isla maldita, y no deje piedra sobre piedra de la Patria, en castigo á nuestro delito.

El dedo de Dios está aquí. ¡Temblemos!

VENTURA F. LÓPEZ

12

LOS NIÑONGOS

X

Una reunión de confianza.

Poco á poco fueron llegando todos los convidados á la fiesta: primero las de Trillo y después y separadamente las de Tejera y las de Sobrado; Armando y Joaquín, más dos ó tres filipinos, y finalmente Trini del brazo de Ricardo y D.^a Chóleng del de Gorio, cuando ya no cabía una persona más en la sala de Ofelia.

Esta, que se hallaba á la sazón en el gabinete prendiendo con alfileres un pliego de su falda, salió al oír el murmullo de admiración que levantaron con su entrada los recién llegados, y en cuanto vió á Trini, abriéndose paso entre toda la concurrencia, se abrazó á ella trágicamente, como si viera por acaso á una antigua amiga de la infancia. En tanto D.^a Chóleng tuvo que contentarse con los cumplidos de D. Pablo, y ya sentada, empezó á examinar una por una á todas las señoras que la rodeaban, hasta

que apreció sus *toiletts* y su encogimiento, que respiró; porque, la verdad, ella esperaba ver otra cosa, y venía temiendo hacer un mal papel; así es que se había cargado con todas las alhajas de su guardarropa, y en cuanto á Trini, la había colgado su mejor vestido de seda cruda.

Quien, como si su madre la comunicara la propia satisfacción interior, se hallaba fuera de sí con aquellas distinciones, colorada como un pavo, pues veía como Doña Chóleng pintada en todas las caras la envidia y el anonadamiento. Y, por reflexión del mismo fenómeno, los filipinos estaban más locuaces que de costumbre, corriendo de un grupo á otro, animando á la gente y repartiendo flores, cual si fueran ellos los dueños de la casa. Ciertamente que los filipinos ya la tenían de sobra conocida; pero á Trini no dejaba de extrañarle, á pesar de esto, tal confianza, porque si bien toda aquella gente no ostentaba gran lujo en su atavío, sin embargo, vestía con cierto gusto, y desde luego la sala de Ofelia era una sala elegante, como ella no la había visto nunca, para lo que era el desorden de la suya, y acostumbrada á las chozas desamuebladas de Manila.

Abstraída en estos pensamientos se encontraba, cuando oyó de repente que dirigiéndose á ella Ricardo, la invitaba á cantar..... Trini se quedó fría, porque no esperaba tan

MATEMATICOMANÍA

ORIGEN DE LAS MATEMÁTICAS

(Científico-literaria-demostración-ó lo que sea.)

Pues, señor....., esto era que había una vez en mi pueblo una mujer á quien llamaban la tía *Sinsueño*, porque nunca dormía, y tanto de día como por la noche se ocupaba en no dejar descansar á ningún vecino, entreteniéndolos con miles de líos y enredos.

¡Y qué de trapisondas y marrullerías sabía hacer la tía *Sinsueño*!

Mas como la buena señora comprendía que ella, anciana ya, no podría continuar por mucho tiempo sus tareas, discurrió el modo cómo haría unas muñequitas para que, á su muerte, se esparcieran por las cuatro partes del mundo y pudieran enseñar sus habilidades.

Hízolo tal como lo pensó, y hete aquí que hace (*no sé de qué*) cuatro muñecas, á quienes bautizó con los sonoros nombres de *Aritmética*, *Álgebra*, *Geometría* y *Trigonometría*, y aunque á cada una la dió una ocupación diferente de las otras, sin embargo tenían algunos puntos de contacto, y cada una por su estilo podían rivalizar en las *operaciones* tan llenas de enredos y *transformaciones* que cada una hacía.

Muerta ya la tía *Sinsueño*, partieron ellas á buscar riquezas enseñando las muchas *relaciones* de trampas que sabían, y á este fin se despidieron hasta dentro de seis años que se volverían á ver y se referirían mutuamente sus proezas.

Pero como el dinero es tan llamativo, se encaminaron todas cuatro al mismo país, aunque por *diferentes* cami-

nos, con el laudable propósito de enriquecerse, y creyendo cada una que sus hermanas no parecerían por allí.

Mas un caballero que habitaba en dicho país (llamado *D. Tiempo*), y que sólo se ocupaba en establecer discordias entre la familia, se enteró del caso, y como éste era su oficio, hizo que las cuatro se encontraran un día en el mismo pueblo.

En efecto, enmedio de numeroso gentío, encontrábanse las cuatro hermanas pregonando sus *frascos* y *yerbas*, subida cada una en una mesa.

—Señores—decía una,—yo les demostraré á ustedes que: *Una cantidad con exponente negativo representa un divisor cuyo valor es la misma cantidad con exponente positivo*; como también que: *Si un número entero no tiene raíz exacta en enteros, tampoco la tendrá en números fraccionarios*.

—Yo—decía otra,—les haré ver que: *La suma de los senos de dos arcos es igual á dos veces el producto del seno de la semisuma de estos arcos por el coseno de su semidiferencia*; y que: *En todo triángulo rectángulo un cateto cualquiera es igual á la hipotenusa multiplicada por el seno del ángulo opuesto á dicho cateto ó por el coseno del ángulo comprendido*.

Las otras dos hermanas sólo se ocupaban de hacer *operaciones* prácticas, y cuando se cansaron principiaron á vender sus mercancías, exclamando:

—Señores, yo tengo la gran medicina para quitaros esos dolores que padecéis á causa de los *Teoremas*, *Corolarios*, *Problemas*, *Escolios* y otras enfermedades por el estilo.

—Yo—decía *Aritmética*, que era la que no había hablado,—tengo aquí el agua de las *cifras significativas*, ó lo

pronto aquella salida, y se disculpó; pero Ofelia estaba ya abriendo el piano, y tanta era la insistencia de todos á que cantara, que verdaderamente hubiera cedido, á no ser por Gorio que, echando la cosa á barato, se interpuso entre Trini y Ricardo para decir:

—No, no; primero vamos á bailar.

Con lo que se dió treguas á la ansiedad de Trini, y sin más preámbulos se comenzó un rigodón, tocado por Ofelia.

También aquí se lucieron los filipinos, porque si las chicas salían tal cual de las figuras, los pollos, en cambio, no sabían menear un pie, y más de una vez excitaron la hilaridad de los filipinos, con tanto más contento de Gorio, cuanto que sus paisanos cogían su pareja y la soltaban con la mayor desenvoltura. Digamos que no sorprendía tal habilidad á la mayoría, porque tenía á todos los filipinos por muchachos de gran posición, acostumbrados á alternar en sociedad; pero al fin humillaba un poco su desembarazo en el baile, y como el objeto principal de la fiesta era oír cantar á Trini, los más agraviados aprovecharon la primera confusión, por salir mal una figura, para pedir á una voz «que cante Trini», y ésta comenzó á cantar....

Comenzó un aria *piano*, muy *piano*, que suspendió to-

das las conversaciones por un momento, y poco á poco fué en *crescendo*, *crescendo*, hasta desplegar toda la extensión de su voz; una voz sin matices y de timbre tan fino y sutil que parecía el agudo de un flautín rajado... Las muchachas se miraban con cara de extrañeza, y hasta hubo alguna que se llevó el pañuelo á la boca para que no la vieran reír; pero la mayoría se contuvo y esperaron todos, creyendo que á Trini le cohibía la emoción.

Pero no; ella, cada vez más erguida, seguía trinando en un *allegro*, del que se perdían la mayor parte de las notas, y este era ya un indicio seguro para el auditorio, que se retorció en las sillas, pugnando por reír... Los filipinos, sin embargo, absortos en su paisana, no veían el efecto que causaba su voz á la concurrencia, y hacían movimientos afirmativos con la cabeza y balbucían palabras de aprobación, esperando el final del aria para prorrumpir en una salva de aplausos.

En esto Trini volvía sobre el primer motivo, y á cantar *piano* primero, y á subir después, cuando cántate que al dar un *sí*, en el que parecía que se iba á ahogar, como se hallara abierto el balcón de la calle á causa del calor, se oyó un aullido prolongado, como de un perro á quien hiriere el

(Continuará.)

que es lo mismo, de los *guarismos*, para enseñar á usted á hacer todas estas *operaciones* que yo hago, y comprando ustedes de esta agua sabrán extirpar *Teoremas*, *Escobios*, etc.

Entonces la gente del pueblo principió á comprar *fraseos* y *yervas*, y..... ¡ojalá no lo hubieran hecho! pues las otras dos hermanas (*Álgebra* y *Trigonometría*), desesperadas al ver que la gente se iba de sus lados, se lanzaron palo en mano sobre *Aritmética* y *Geometría*, que se apercebieron á la defensa.

La contienda terminó, gracias á la intervención de la Autoridad, sin más resultado que salir *Álgebra* con la cabeza abierta y enseñando las *raíces* de los sesos, y *Trigonometría* echando los *logaritmos* por la boca.

En cambio *Aritmética* resultó con las *fracciones* de menos (sin duda alguna porque se las robaron durante la contienda).

Y el señor *D. Tiempo*, que hizo de Juez en aquel caso, admirado de que hubiera tales mujeres, únicamente las castigó obligándolas á que todas ellas se unieran con el nombre de *Matemáticas* y marchasen siempre juntas, causando la admiración del mundo por su belleza.

LEOPOLDINI.

RIFIRRAFE

¡Anda, anda! También en Toledo hay yanquis.

Hoy recibimos por el interior una carta firmada A. M. en que se protesta del artículo *¡Canallas!*, que anteayer publicamos, y se defiende á los Estados Unidos, «ese joven pueblo, cuyo orden, economía y buenas leyes le han hecho un pueblo grande, que está llamado á ser la antigua Roma», son sus palabras.

Pero no sabemos por qué se nos figura que el señor A. M. es un *xumbón* de primera fuerza.

Porque dice que él también siente vergüenza por nuestras pérdidas, de que no hay que culpar á los Estados Unidos, sino á nosotros mismos. ¡Conformes, señor A. M., conformes!

Pero fíjese Ud. en que el Sr. Rodrigo no llamaba canallas á los yanquis por aprovecharse de nuestra incuria, sino por fusilar á Vara de Rey estando herido, lo cual no es lo mismo.

A cuatrocientos millones
de duros ¡pues friolera!
asciende lo que ha gastado
la pobre España en la guerra.
¿Y para qué? dirán muchos.
¿Qué hemos logrado con ella?
Pues..... quedarnos sin colonias,
sin marina y sin pesetas;
pero, en cambio, conservamos
lo que el Gobierno nos deja,

que es el dolor en el alma,
en el corazón la pena,
mucho veneno en la sangre
y en el rostro la vergüenza.
¡Ya ves si á pesar de todo,
lector querido, nos queda!

SECCION DE NOTICIAS

Ha salido para Cuerva, donde se propone pasar unos días, nuestro querido amigo el distinguido Abogado de este Colegio D. Angel Conde.

Ayer le fueron administrados los Santos Sacramentos al antiguo y probo funcionario de este Provisorato Don Pedro Díaz, Notario mayor que ha sido del Arzobispado durante muchos años.

En el Colegio de Ntra. Sra. de la Paz se han abierto anoche las clases para obreros que costea el Ayuntamiento.

¿Se puede saber, Sr. Alcalde, cómo van las de Artes y Oficios?

Que lo sepamos, Sr. Alcalde, que lo sepamos; no lo deje Ud. todo para *La Correspondencia*.

Dicen algunos interesados que no se entiende por qué libros de texto han de estudiar algunas de las asignaturas en que están matriculados en este Instituto provincial, y como ejemplo, citan la de Aritmética, en que se anuncia Lasala, luego parece ser que se pide Gallego, y no sólo esto, sino que en Geometría se anuncia Zamorano y luego se exige como libro de texto Sanjarjo.

¿De qué sirve el cuadro que se coloca en el anunciador del Instituto?

El tradicional festival taurómico se ha verificado en Ollas sin otras consecuencias que *cinco heridos*; pero tan divertidos.

¡Oh Patria, como te regeneras!

Cultos para mañana.

Cuarenta Horas en el Convento de Santiago (vulgo Santa Fe).

VARIEDADES

El polvo de la atmósfera.— Cualquiera habrá observado la multitud de corpúsculos que se ven en un rayo de sol introducido en un lugar obscuro. En este polvillo no

sólo hay polvos inertes, salinos ó minerales, sino también una multitud de microbios, pequeños seres con vida, ya vegetales, como esporos de algas, de criptógamas, mucécinas, polen, etc., ya seres inferiores del reino animal como **micrococos**, células esféricas ú ovaladas, **bacterias**, células más largas que anchas, **bacillus**, palitos rígidos, móviles é inmóviles, **vibriones** como pequeñas anguilas, etc. Los vegetales medran con la humedad; los animales, en tiempo de sequedad. Para unos y otros, las estaciones más propicias para su desarrollo son la primavera y el estío.

Un enfermo colocado en una cama de un hospital introduce en sus pulmones 80.000 esporos de criptógamas y 120.000 organismos bacterianos en un sólo día, mientras que un hombre que respire el aire exterior, introducirá durante el mismo espacio de tiempo 300.000 esporos criptogámicos y 2.500 microbios bacterianos. Los primeros son inofensivos; en los segundos se encuentran los gérmenes de putrefacción y de enfermedades infecciosas.

Los célebres experimentos que efectuó Mr. Pasteur dieron el siguiente resultado:

De 2.000 á 4.000 metros de altura, fué nulo el número de bacterias.

A 560 metros, en el lago de Thoune, en 10 metros cúbicos de aire fueron hallados 8 bacterias.

A la misma altura, pero junto á la fonda de Bellue, cerca de un lugar habitado, fué de 25 el número de bacterias, y llegaba á 600 en un cuarto de la misma fonda.

En el parque de Montsouris, cerca de París, fueron halladas, en la misma cabida de 10 metros cúbicos, 7.600 bacterias.

En el interior de París, calle de Rivoli, 55.000.
En el aire húmedo de las cloacas de París, 46.000.
En las salas de los hospitales, 2.750.000.

Pirámide de Queops.—Es de forma cuadrangular, y cada lado de la base mide 235 metros; su altura, de 146, se halla reducida hoy á 138; su volumen se calcula en 2.572.566 metros cúbicos, con los cuales se hubiera construído una muralla de tres metros de altura y un pie de anchura, que pudiese rodear á España. Las tres pirámides, tienen tantos materiales como toda la ciudad de Londres.

Son verdaderamente horribles y dignas de consideración las consecuencias que saca el anarquismo, que es el término adonde, dada la naturaleza humana, conduce necesariamente el liberalismo, aun el más moderado. Dice el periódico alemán *Arbeiter Zeitung*: «Con el revólver en una mano y el puñal en la otra, y los bolsillos llenos de bombas explosivas, es como se debe andar para conseguir la Revolución y la libertad. El revolucionario—dice el *Bakounine*,—no solamente por sus palabras y por sus actos, sino por el fondo de su sér, ha roto para siempre con el orden público, con las leyes, con la moral... Nuestro fin es la destrucción terrible, completa, implacable y universal. Nosotros debemos acostumbrarnos á la vida de los malhechores y asesinos, porque éstos son los verdaderos y únicos revolucionarios.»

TOLEDO—1898

IMPRESA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Alcázar, 20.

ANUNCIOS

CENTRO DE PERIÓDICOS

DE

MARCELINA SILLA

Zocodover, 54.—Toledo.

Subscripciones á todos los periódicos diarios. Servicio á domicilio.
Periódicos ilustrados, políticos y taurómicos.

Comercio de juguetes, bisutería y otras novedades.

Zocodover, 54—TOLEDO—Zocodover, 54

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

Subscripción mensual: 50 céntimos en la capital y 1 peseta en la provincia.
Número suélto: 2 céntimos.

Centro de subscripciones y anuncios: *Zocodover, 54.*

A paqueteros y corresponsales precios convencionales.